

# Familia, nomadismo y errancia en la narrativa de Martínez de Pisón: *Carreteras secundarias* (1996) y *La buena reputación* (2014)

FERNANDO COPELLO  
(*Le Mans Université*)

## Résumé:

L'analyse de deux romans d'Ignacio Martínez de Pisón permet d'explorer la notion de nomadisme comme lieu du dialogue et de la rencontre de cultures diverses. La problématique évolue dans le deuxième roman, *La buena reputación*, vers une perception actuelle de l'Espagne des trois religions et des trois cultures.

*Mots-clés* : Martínez de Pisón, roman contemporain, nomadisme, mixité religieuse, *Carreteras secundarias*, *La buena reputación*

## Abstract:

By studying two novels by Ignacio Martínez de Pisón this paper tries to explore the concept of nomadism as the place of dialogue between people and culture. This notion evolves, in the second novel, *La buena reputación*, towards an actual perception of Spanish three religions and three cultures.

*Key words*: Martínez de Pisón, contemporary novel, nomadism, religious mix, *Carreteras secundarias*, *La Buena reputación*

« C'est dans une maison qu'on est seul. Et pas au dehors d'elle... »  
Marguerite Duras, *Écrire*

El título de este trabajo es demasiado detallado, demasiado largo y demasiado abierto ; lo que nos lleva a la conclusión siguiente: no habrá en él más que algunas pocas ideas.

Ignacio Martínez de Pisón, nacido en Zaragoza en 1960, se traslada, después de finalizar sus estudios de Filología Hispánica, a Barcelona, donde fija su residencia y cursa Filología Italiana. La experiencia del traslado está ya en esta larga secuencia de su vida. A la vez, su actividad laboral se concentra en torno a dos tareas: traducir del italiano y escribir en castellano en el marco de la editorial Anagrama<sup>1</sup>. Traducir es ir de un espacio a otro, cabalgar entre dos lenguas, establecerse entre dos culturas. Es la editorial Anagrama la que publica en 1996 *Carreteras secundarias*, relato que tendrá a la vez dos declinaciones filmicas, en España

---

<sup>1</sup> Estos datos y otros más se encuentran en Pedro MORENO PÉREZ, « Biocronología de Ignacio Martínez de Pisón », *Turia. Revista Cultural*, nº 105-106 (marzo-mayo 2013), p. 310-318.

y en Francia<sup>2</sup>. En 2005 publica *Enterrar a los muertos* en Seix Barral, editorial en la que aparecen sus libros posteriores, lo que implica un nuevo camino en relación con un mercado más amplio y una mayor difusión de sus escritos. Buscar y desplazarse son actividades presentes en nuestro autor, como en tantos hombres, pero en Martínez de Pisón cobrarán un sentido literario y conformarán una de sus temáticas esenciales.

Tenemos tendencia a pensar en la familia como espacio sedentario, lugar de encuentro, atmósfera protegida y cerrada. Quizá sea esa la imagen que mejor encaja en la ideología franquista. Martínez de Pisón, que encarna a una generación que escribe en los nuevos tiempos, evoca desde sus primeras narraciones la temática familiar y lo hace de manera compleja, como bien lo señala Pozuelo Yvancos al hablar de un primer ciclo formado por cuatro novelas familiares: *La ternura del dragón*, *Carreteras secundarias*, *María Bonita* y *El tiempo de las mujeres*<sup>3</sup>. Si nos limitamos hoy a comentar *Carreteras secundarias*, comprenderemos de entrada que estamos ante un espacio móvil, itinerante, incierto por el que deambulan un padre viudo y su hijo adolescente. La frase proverbial « El casado casa quiere » nos sitúa en una visión matrimonial y familiar de la casa como espacio adecuado para las relaciones de parentesco. Ahora bien, en *Carreteras secundarias* la casa está ausente; nos encontramos ante una familia sin casa, destinada a los caminos. De allí el peso que cobra desde la primera escena el Citroën Tiburón del padre de Felipe<sup>4</sup>, automóvil que se transformará en un personaje más a lo largo del relato.

Un coche es, puede ser, una vivienda. La reciente novela de Christophe Boltanski, *La cache*, que evoca justamente una casa como universo de la incertidumbre, y que aparece conformada a través de capítulos cuyos nombres representan espacios arquitectónicos (« Cuisine », « Bureau », « Salon »...), comienza con un capítulo titulado « Voiture » y Boltanski nos explica :

---

<sup>2</sup> *Carreteras secundarias*, dirigida en 1997 por Emilio Martínez Lázaro, y *Caminos cruzados (Chemins de traverse)*, dirigida por Manuel Poirier en 2004. Véase Luis ALEGRE, « La noche que llegué a El Ángel Azul », *Turia*, n° 105-106, *op. cit.*, p. 264-270: 266.

<sup>3</sup> José María POZUELO YVANCOS, « El mundo novelístico de Ignacio Martínez de Pisón », *Turia*, n° 105-106, *op. cit.*, p. 145-160: 145-154. Véase también Ramón ACÍN, « Trascendencia de la familia en las novelas de Ignacio Martínez de Pisón », *Turia*, n° 105-106, *op. cit.*, p. 174-183.

<sup>4</sup> Citaremos siempre a partir de la edición de bolsillo: Ignacio MARTÍNEZ DE PISÓN, *Carreteras secundarias*, Barcelona, Seix Barral, 2011 [colección Booket], p. 7. Ya en un relato anterior, « Siempre hay un perro al acecho » (I. MARTÍNEZ DE PISÓN, *El fin de los buenos tiempos* [1994], Barcelona, Anagrama, 2003, p. 7-47), nos encontramos con una familia en automóvil camino a Portugal. En la misma colección de relatos, « La ley de gravedad » pone en escena un coche con cierto protagonismo (*Ibid.*, p. 109-157). El automóvil está también presente en otras obras, con nombre y apellido: Simca 1200, Renault Gordini, Seat 1200 Sport... como bien lo señala José-Carlos MAINER en « Leyendo *El día de mañana* », *Turia*, n° 105-106, *op. cit.*, p. 195-202: 197-198. Pero lo cierto es que en *Carreteras secundarias* el coche adquiere características simbólicas y metafóricas de gran proporción.

Cela peut paraître étrange de commencer la description d'une maison par sa voiture. La Fiat 500 [...] constitue la première pièce de la Rue-de-Grenelle, son prolongement [...], sa partie mobile, sa chambre hors les murs [...] Elle est un mode d'habitat avant d'être un moyen de transport<sup>5</sup>.

Al instalar a la familia incompleta de Felipe y su padre en este modo de vivir, es decir en una casa Citroën que recorrerá carreteras secundarias, nuestro autor aragonés no solamente nos está hablando de un espacio incierto porque es móvil y porque está sometido a la inseguridad de los caminos, sino que además está concentrando esa representación en la identidad de una pareja desapareja en edad y en ideales. Binomio contrapuesto, por cierto, pero que comparte un mismo deambular desnortado: « En eso consistía nuestra vida, en seguir. Seguíamos y seguíamos hacia adelante, casi sin detenernos... », nos dice el hijo, que oficia de narrador del relato<sup>6</sup>. El viaje que comparten Felipe y su padre no corresponde a la noción de viaje como sueño largamente acariciado sino como itinerario padecido<sup>7</sup>. Convendría que nos detuviéramos brevemente en un trabajo de Gilles Deleuze y Félix Guattari para nutrirnos de ciertos conceptos teóricos. El estudio se titula *Traité de nomadologie: la machine de guerre*<sup>8</sup>. Estos pensadores oponen el nómada al sedentario; este último se encuentra instalado en un espacio cerrado delimitado por fronteras<sup>9</sup>. A la vez debemos distinguir al nómada del emigrante, porque el emigrante va de un espacio a otro, que puede ser incierto o imprevisto, pero que acaba por ser un espacio localizado y estable. El nómada vive en un trayecto entre dos puntos porque existe en un espacio abierto e indefinido, sin fronteras ni clausura<sup>10</sup>. El nómada nunca parte porque está en la variabilidad, en lo ilimitado<sup>11</sup>. De allí que el concepto de nomadismo esté asociado al de errancia.

A través de una historia aparentemente simple, la del vagabundeo de un padre con su hijo por las rutas de España, Martínez de Pisón va más allá y entronca con el concepto filosófico del hombre nómada<sup>12</sup>. Pero a la vez existe una intertextualidad con el *Quijote* que sitúa a

---

<sup>5</sup> Christophe BOLTANSKI, *La cache*, Paris, Gallimard, 2016 [collection Folio], p. 35.

<sup>6</sup> I. MARTÍNEZ DE PISÓN, *Carreteras...*, *op. cit.*, p. 165. Véase también un comentario enriquecedor sobre estos aspectos de la novela en la presentación de Ramón Acín a su edición de I. MARTÍNEZ DE PISÓN, *Carreteras secundarias*, Edición de Ramón Acín, Prólogo de Daniel Gascón, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2012, p. XXVVI-XXVIII.

<sup>7</sup> En relación con otros relatos, entre ellos de Martínez de Pisón, véanse algunas reflexiones de Teresa GONZÁLEZ ARCE sobre el viaje y su simbolismo en: « El viaje simbólico en tres novelistas españoles contemporáneos. Ignacio Martínez de Pisón, Antonio Muñoz Molina y Enrique Vila Matas », *Revista de Humanidades*, n° 20 (2006), p. 35-51.

<sup>8</sup> Se encuentra en Gilles DELEUZE y Félix GUATTARI, *Mille plateaux*, Paris, Minuit, 1980, p. 434-527.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 471.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 472.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 474.

<sup>12</sup> « El asunto principal de *Carreteras secundarias* es la relación entre un padre y un hijo que llevan una existencia nómada... », nos dice Daniel Gascón en la edición zaragozana de este libro (I. MARTÍNEZ DE PISÓN, *Carreteras secundarias...*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, p. LXVIII).

*Carreteras secundarias* en un diálogo evidente con la literatura clásica anterior. Y no solamente porque esta pareja de padre soñador y confundido e hijo más apegado a la realidad -cabalgando ambos en Citroën- recuerdan claramente a don Quijote y Sancho, sino que además la lectura de la novela cervantina por Felipe (y sus comentarios) va acompañando el deambular de nuestros protagonistas<sup>13</sup>. Por otra parte, el propio narrador establece el paralelismo siguiente:

Y la verdad es que nuestra historia [era] la de aquellos dos hombres que recorrían España en un burro y un caballo. También nosotros recorríamos España, también mi padre creía ser lo que no era, también él trataba de impresionar a una mujer... Nuestra historia era la de un largo error, una torpeza, una historia tan antigua como la de don Quijote y Sancho. Y lo único que estaba claro era que estábamos solos, como esos dos hombres. Que habíamos empezado nuestro viaje solos y que probablemente así lo terminaríamos<sup>14</sup>.

No podemos olvidar entonces que el tema de la errancia es uno de los motivos esenciales del *Quijote*, en un balanceo constante entre la aldea y otros espacios. La gran novela cervantina también profundiza la problemática del éxodo y del exilio a través de la figura del morisco Ricote: tal cuestión solamente aparecerá más tarde en la narrativa de Martínez de Pisón<sup>15</sup>. Pero lo cierto es –y quiero conservar esta pista– que nuestro escritor dialoga con la literatura castellana anterior e instala su obra en una historia de la cultura que entronca con una visión amplia de lo hispánico.

Convendría explorar ahora el concepto de nomadismo en otro texto de Martínez de Pisón: un largo relato más reciente, muy amplio y muy nutrido en cuestiones familiares ya que trata de una pareja y de sus descendientes a través de tres generaciones. Me refiero a *La buena reputación*, novela publicada en 2014.

En un enriquecedor artículo, Line Amselem resume perfectamente el argumento esencial de nuestro relato:

*La buena reputación* [...] est une saga familiale prenant appui sur un couple mixte formé par Samuel Caro, juif hispanophone du Maroc, descendant de ceux qui furent expulsés d'Espagne à la fin du Moyen Âge, et de Mercedes Campillo, espagnole, catholique, fille de militaire, née à Saragosse. Le récit embrasse trois générations au cours de trente-sept ans, de 1950 à 1987. Il débute à Melilla et se poursuit dans différentes villes de la péninsule [Malaga, Saragosse...] pour revenir à son point de départ<sup>16</sup>.

---

<sup>13</sup> Véanse p. 105, 166, 167, 185, 275 en I. MARTÍNEZ DE PISÓN, *Carreteras...*, Seix Barral, *op. cit.*.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 166-167.

<sup>15</sup> Sobre estos temas ver un punto de vista muy agudo en Ruth REICHELBERG, *Don Quichotte ou le roman d'un Juif masqué*, Paris, Seuil, 1999, en particular p. 184-185.

<sup>16</sup> Line AMSELEM, « *La buena reputación* d'Ignacio Martínez de Pisón. Roman de la mixité sociale et de ses limites », J. M. Aragón, Th. Capmartin, N. Mekouar-Hertzberg, A. Saldaña (éd.), *La diferencia en cuestión / La*

Se trata de un itinerario aparentemente circular y único ya que Miriam, la hija de Samuel y Mercedes, que recibió una educación cristiana y trabaja como profesora de canto en un colegio católico, vuelve con sus dos hijos Daniel y Elías a tierras de Melilla donde comparten los últimos años de las tías Rebeca y Esther, hermanas de Samuel que nunca abandonaron las costumbres hebraicas y su apego a la cultura judía. Guardianas de una tradición muy sentida, las tías acogen en su seno a la familia peninsular en una comunidad hecha de mixtura.

Tal viaje se explica por motivos económicos y laborales: la empresa familiar conserva su sede en la ciudad africana y los nietos tienen la responsabilidad de sacarla adelante. Es decir que este nomadismo, como aquel otro de la trashumancia, está motivado por cuestiones de sustento: la familia de Samuel Caro y sus descendientes vive en un territorio sin fronteras, en una trayectoria, en la variabilidad que exigen los negocios y el comercio familiar, en la relación constante con el puerto y las aduanas. A ello corresponde a la vez una cultura que es la de una hispanidad abierta.

¿Qué ha ocurrido en la literatura española entre la publicación de *Carreteras secundarias* en 1996 y los años en que se compone *La buena reputación*, poco antes de 2014? Ha ocurrido un libro extraordinario que logró reunir las huellas, los retazos de unas cuantas ideas que andaban por allí. Se trata de *Sefarad* de Antonio Muñoz Molina publicado en 2001. Cuando aparece la traducción francesa, Jean-Luc Douin la reseña así en *Le Monde des Livres* de febrero de 2003:

*Séfarade* est un chef-d'œuvre d'autant plus salubre que jamais jusqu'ici la littérature espagnole n'avait dépeint les méfaits du stalinisme et du nazisme. « Nous avons vécu avec cette idée étrange que l'Holocauste et le Goulag ne nous concernaient que de très loin. Pourtant, des milliers de républicains ont péri dans les camps de concentration ». C'est dire l'impact, en Espagne et ailleurs, de cet Andalou qui arbore sa vigilance à savoir 'devenir un tu', accepter l'autre en soi<sup>17</sup>.

Es particularmente interesante esta idea de saber convertirse en un tú, incorporar al tú en el yo y crear una literatura que corresponda a ese conjunto de lo que es la compleja hispanidad.

El exilio republicano recuperó ya el sentimiento de que lo vivido en el siglo XX tenía una extraordinaria semejanza con la expulsión de los judíos en 1492; los republicanos fueron en la

---

*cuestión de la diferencia. La différence en question/La question de la différence*, Actes du colloque « La question de la différence », Saragosse, UNIZAR et Université de Pau et des Pays de l'Adour UPPA, 20-22 novembre 2014, Saragosse, Mira, 2016, p. 153-168 : 153.

<sup>17</sup> Texto citado por Pablo Valdivia en su introducción a Antonio MUÑOZ MOLINA, *Sefarad*, Edición de Pablo Valdivia, Madrid, Cátedra, 2013, p. 67-68. El subrayado es nuestro. Sin duda habría que matizar algunas afirmaciones del crítico francés sobre la ausencia absoluta de una crítica del nazismo y del estalinismo en la literatura española, pero su percepción vale como imagen de la apertura que significa *Sefarad* y de su peso internacional.

errancia nuevos sefarditas<sup>18</sup>. No en vano recordaba ya Muñoz Molina, en su discurso de ingreso a la Academia, a Max Aub. Dicho texto se titulaba *Destierro y destiempo de Max Aub*<sup>19</sup>. Max Aub era a la vez el republicano y el judío, venía de tierras francesas y, por su familia, de tierras anteriores, y se sentía profundamente español aunque luego fuese también latinoamericano. Muñoz Molina abría las cortinas, despejaba el panorama y decía, en Max Aub, la España plural. Pero ese camino venía siendo trazado por otros españoles en la errancia. Pienso en Angelina Muñoz-Huberman que desde su primera novela, *Morada interior* (1972), inspirada en la figura de Santa Teresa, evocaba la complejidad de la identidad española y en ella cabían el nomadismo y la errancia. Cito un brevísimo fragmento de este relato:

Así que no me echen en cara que me desespañolizo si al llegar a las raíces veo que arrancan de muy lejos, de más lejos que España, de la primera tierra, de la tierra prometida, de la tierra santa. Igual sigo siendo española. Y cuando pasen los siglos y venga a su vez el éxodo de otros españoles, igual seguiré siendo española. Con más fuerza entonces porque ése será mi segundo éxodo, y con más fuerza entonces seguiré siendo hebrea, porque podré vivir en carne lo que es la huida y el mar que se abre y la tierra que acoge<sup>20</sup>.

Lo que ocurre es que Aub o Huberman hablan de errancias propias, de familias propias desconstruidas en el camino, de rompecabezas vividos. Y lo que explora Muñoz Molina es la posibilidad de integrar esa experiencia ajena en la sustancia propia: de allí el salto inconmensurable que significa *Sefarad*. Lo que justifica la opinión de Pablo Valdivia al evocar el último capítulo de la novela cuyo título es también « Sefarad »:

En este capítulo el narrador reflexiona sobre la expulsión de los judíos de la Península en el siglo XV y cómo la diáspora judía es el símbolo de todos los exilios y todas las injusticias. Entiende la historia de España como la conjunción de todos los destierros...<sup>21</sup>

---

<sup>18</sup> Entre otros textos, cito a Jacobo ISRAEL GALVÁN en su *El exilio republicano español y los judíos*, Madrid, Hebraica Ediciones, 2009: « El recuerdo de la España judía medieval representa un aspecto extraordinariamente interesante en los poetas del exilio [...] Los judíos medievales españoles representaban en el imaginario de los exiliados a los adelantados y liberales de otros siglos y en cierto modo a sí mismos, mientras que la Inquisición y la España de la Cruz y de la Espada representaban a la España de Franco » (p. 57).

<sup>19</sup> Véase la introducción de P. Valdivia a A. MUÑOZ MOLINA, *Sefarad*, op. cit., p. 24-26.

<sup>20</sup> Angelina MUÑOZ-HUBERMAN, *Morada interior* [1972], México, Joaquín Mortiz, 2015, p. 64-65. Evoca este mismo fragmento la autora en el número de la revista *Noaj* dedicado al *Quinto Centenario: Tierras de Expulsión y Tierras de Promisión*, n° 7-8 (diciembre 1992). Su artículo se titula « Testimonio de una obra en torno a exilio y promisión », p. 25-28. También merece atención la lectura de los textos de Máximo José Kahn, exiliado en la Argentina y que relacionaba el tema del exilio y de la errancia con el *Quijote* y la identidad judía. En su última conferencia afirmaba que el Caballero de la Triste Figura era otro judío errante: véase el prólogo de Mario Martín Gijón a M. J. KAHN, *Arte y Torá* [1953], Edición de Mario Martín Gijón y Leonardo Senkman, Sevilla, Renacimiento, 2012, p. 37.

<sup>21</sup> Introducción a A. MUÑOZ MOLINA, *Sefarad*, op. cit., p. 103.

La composición de *La buena reputación* de Martínez de Pisón hay que ubicarla entonces en este contexto posterior al terremoto de *Sefarad*. Al largo relato pisoniano estarán dedicadas las últimas líneas de mi trabajo.

Cuando en 2012 la revista *Turia* de Teruel dedica un número especial a Ignacio Martínez de Pisón, se le pide al autor (o al autor con el editor, una obra literaria es siempre un ejercicio colectivo) un anticipo de su próxima novela. Se trata de *La buena reputación*. La elección de ese fragmento destinado a pregonar la publicación próxima es significativa porque busca un impacto en el receptor y trata a la vez de comprimir nociones esenciales.

El fragmento corresponde a lo que será después la última parte del capítulo titulado « La novela de Samuel »<sup>22</sup>. Dicho anticipo está integrado por dos secuencias: el momento en que Samuel, que ha aceptado ayudar clandestinamente a alejarse de Marruecos a familias judías con el propósito de emigrar a Israel, espera y recibe a diez emigrantes en una calle de la ciudad de Nador; la secuencia siguiente, previa al embarque en Melilla con destino a Málaga (y desde allí a Marsella y Palestina) en la cual las hermanas de Samuel y el propio Samuel comparten las horas de espera hasta el momento en que salga el buque. Me referiré a esta segunda secuencia, extremadamente significativa.

La familia de Samuel ya ha iniciado la errancia pues se ha instalado en Málaga, pero conserva la casa de Melilla. En esta casa de Melilla, algo vacía ahora, las hermanas de Samuel vuelven a recuperar objetos olvidados en un arcón: la *menorá* de siete brazos, los grabados del templo de Salomón, la lira lacada en plata. Todo ello implica recobrar a través de estos ornamentos la memoria de la tradición hebrea rechazada por Mercedes, la mujer de Samuel. La idea es que estos objetos permitirán a los viajeros, a quienes acogen por unas horas, sentirse como en casa<sup>23</sup>, pero es evidente que en términos simbólicos la cosa va más allá.

Estas mujeres cincuentonas, las hermanas de Samuel, deciden amenizar estos instantes de nerviosismo con canciones. Rebeca toca el arpa y Esther canta una vieja canción hebrea en *haquetía*, el ladino del norte de África:

Dice la nuestra novia:  
¿cómo se llaman las cejas?  
No se llaman cejas

---

<sup>22</sup> Citamos a partir de la edición de bolsillo: I. MARTÍNEZ DE PISÓN, *La buena reputación*, Barcelona, Seix Barral, 2015, p. 33-157; el fragmento reproducido por *Turia* corresponde a las p. 150-157. Ver I. MARTÍNEZ DE PISÓN, « La buena reputación », *Turia*, n° 105-106, *op. cit.*, p. 289-294. Véase la referencia a la estructura de la novela en relación con los cinco libros del Pentateuco (L. AMSELEM, *art. cit.*, p. 158).

<sup>23</sup> « Para reemplazar algunos ornamentos (y también, en palabras e Esther, para que los viajeros se sintieran como en casa), habían recuperado del arcón la *menorá* de siete brazos, los grabados del templo de Salomón y la lira lacada en plata... » (I. MARTÍNEZ DE PISÓN, *La buena reputación*, *op. cit.*, p. 155).

sino cintas de telar...<sup>24</sup>

Quienes conocen la narrativa de Martínez de Pisón saben hasta qué punto las canciones o las referencias a canciones son frecuentes y cobran a menudo sentidos profundos. En nuestro caso se trata de una canción propia del rito de la boda sefardí practicada durante el baño de la novia cuando solamente están presentes las mujeres<sup>25</sup>. Esta canción acumulativa, que enumera las partes del cuerpo de la mujer dándoles un sentido metafórico, no es ajena a imágenes de fertilidad. Este intenso momento compartido incluye más canciones y también bailes. Como en una boda, los versos cantados por Esther, evocan un comienzo que es en este caso el del viaje esperanzado de los marroquíes hacia tierras de Israel.

El largo capítulo culmina con dos líneas que cito: « Por un momento, pero sólo por un momento, Samuel se sintió como un Moisés menor guiando a los suyos a través del desierto »<sup>26</sup>.

Me parece interesante detenerme en esta frase extremadamente significativa. Martínez de Pisón inscribe esta última novela en un diálogo evidente con lo que fue, y quiero creer que sigue siendo, la España de las tres religiones. Ha incorporado, a la manera de Muñoz Molina, al tú en un yo fluvial y enriquecido. Pero además lo ha hecho a través de un relato de factura y estilo sencillos, lo que le ha permitido acceder a un público amplio<sup>27</sup>.

El nomadismo y la errancia están evidentemente presentes en las dos novelas evocadas: ambas recorren caminos, ambas integran la trayectoria como uno de los conceptos esenciales, en ambas hay personajes que se pierden, en ambas hay personajes que se encuentran.

Quizá lo que más me impresione sea el nomadismo entre el pasado y presente, entre el *Quijote* y las carreteras de hoy, entre las huellas de la expulsión de 1492 y una historia familiar española en el frondoso Mediterráneo, entre la Biblia como libro abierto y plural y

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 155.

<sup>25</sup> Le agradezco a Line Amselem la riqueza de las pistas que me ha dado para rastrear el origen de esta canción. Véanse los estudios siguientes: Susana WEICH-SHAHAK, *La boda sefardí. Música, texto y contexto*, Madrid, Alpuerto, 2007, p. 90; Sarah LEIBOVICI, *Nuestras bodas en Tetuán*, París, France-Mabbatt, 1983, p. 52.

<sup>26</sup> I. MARTÍNEZ DE PISÓN, *La buena reputación*, *op. cit.*, p. 155.

<sup>27</sup> En una entrevista publicada en la revista *Ínsula* nos dice Martínez de Pisón: « En mi opinión, y vuelvo al estilo, para que haga falta un adjetivo, que muchas veces es lo mismo que decir un adorno, debe resultar imprescindible. Uno escribe como es y, de algún modo, yo mismo soy un individuo que podríamos llamar sin estilo: no llevo anillos, ni reloj, no llevo gafas de sol, no me adorno con nada. Eso no es una forma de neutralidad, sino una elección. Una elección estilística. » (Javier SEBASTIÁN, « Escribir en medio del valle. Una conversación con Ignacio Martínez de Pisón », *Ínsula*, n° 783 (marzo 2012), p. 2-5: 3ª.)



sus infinitas declinaciones. Nomadismo es para mí, y deseo quedarme con esta imagen, diálogo<sup>28</sup>. Y este diálogo se cumple sin lugar a dudas en la narrativa de Martínez de Pisón.

---

<sup>28</sup> Uno de los desafíos que implica la experiencia migratoria es el *encuentro con el otro cultural*; la confrontación de culturas permite construir la identidad a partir de la diferencia. La co-producción de una cultura es muy particular en el caso del nomadismo. Sobre estos conceptos y otros véanse James CLIFFORD, « Las culturas del viaje », *Revista de Occidente*, n° 170-171 (julio-agosto 1995), p. 39-74; y la introducción de María Inés PALLEIRO a *Discursos de migración, desarraigo y exilio en el Cono Sur: entre la oralidad y la escritura*, M.I. Palleiro (ed.), Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2017, p. 19-21.